

Eötvös Loránd Tudományegyetem
Bölcsészettudományi Kar

TESIS DOCTORAL

CARACTERÍSTICAS SEMÁNTICAS DE LAS UNIDADES FRASEOLÓGICAS
DEL ESPAÑOL
METÁFORA, METONIMIA Y CAMBIO SEMÁNTICO EN LAS
UNIDADES FRASEOLÓGICAS SOMÁTICAS ESPAÑOLAS

PÉTER BALÁZS-PIRI

2011

0. INTRODUCCIÓN

0.1. El objeto de estudio de la tesis y los enfoques empleados

En este trabajo nos proponemos analizar el significado de un grupo de las expresiones fijas del español, más concretamente las unidades fraseológicas (UF) somáticas. Esta elección responde a la importancia semántica de este dominio conceptual que se basa en el papel cognitivo de la *corporeidad* del pensamiento humano (Johnson 1987; Lakoff y Johnson 1999; Kövecses 2005).

Los aspectos diacrónicos de la fraseología han recibido menos atención que otras cuestiones, y la escasez de monografías ha constituido un importante estímulo para la elección del tema.

Los principios de la lingüística cognitiva parecen especialmente favorables al estudio teórico de la semántica fraseológica (Baránov – Dobrovól'skij 2009; Cuenca – Hilferty 1999: 116-121; Kövecses 2005: 202-208). La UF prototípica, la locución suele ser metafórica (o metonímica) y por su carácter convencional evidencia el saber cotidiano que comparte una comunidad hablante y también revela características universales de la cognición humana.

0.2. Hipótesis de trabajo y los objetivos de la tesis

Al elegir los somatismos como objeto de estudio, hemos partido de la suposición de que en este campo fraseológico los factores extralingüísticos no inciden de forma tan directa como en otros, culturalmente más determinados y más sujetos al cambio (juegos, indumentaria, religión, etc.). Parece que los principales mecanismos de cambio léxico y semántico son esencialmente los mismos o muy parecidos en todas las fases lingüísticas.

Pretendemos identificar los rasgos constantes del acervo de las UF somáticas españolas, y aportar datos a la naturaleza del cambio semántico comparando dos fases lingüísticas del mismo idioma (enfoque contrastivo intralingüístico). Esto posiblemente tenga también trascendencia teórica, ya que puede arrojar luz sobre la universalidad que se manifiesta en las estructuras conceptuales comunes y las tendencias que muestran los cambios de una fase a otra.

0.3. La estructura de la tesis

El presente trabajo consta de las siguientes partes principales: la primera es una introducción teórica en la que se presentan los enfoques y métodos empleados.

También se tratarán temas como el problema de las variantes y la sinonimia, la cuestión de la idiomática, la polisemia, la homonimia, el cambio fraseológica, etc.

En la segunda parte exponemos los datos más importantes del corpus manejado. Se centrará en el análisis de las metáforas y metonimias utilizadas, en segundo lugar en las diferencias respecto al uso actual.

En un capítulo siguiente resumimos los principales resultados del análisis y comparación de los dos corpus.

0.4. Los corpus

Nuestro corpus antiguo se compone de las UF somáticas del *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* (1627) de Gonzalo Correas (1571 – 1631), y del *Tesoro de la lengua castellana* (1611) de Sebastián de Covarrubias (1539 – 1613). El corpus moderno se basa en el *Diccionario fraseológico documentado del español actual* (DFDEA).

1. BASES TEÓRICAS

1.1. El objeto de estudio de la fraseología y cuestiones de terminología

De acuerdo con la opinión más extendida (Casares 1950, Zuluaga 1980, Corpas Pastor, 1996, García-Page 2008), definimos la fraseología como la disciplina lingüística que estudia las combinaciones fijas de palabras o estructuras estereotipadas de la lengua. La locución es una estructura que consta como mínimo de dos palabras léxicas, de cierta fijación, con significado unitario, que puede cumplir tanto la función de una parte de la oración, como tener valor oracional en sí misma.

La fijación es una de las condiciones más importantes que tiene que satisfacer una UF para ser considerada como tal, no obstante, muchos hechos lingüísticos contradicen a la teoría de la completa invariabilidad de las UF.

Muchas UF son idiomáticas. La idiomaticidad se define de modo distinto en los manuales de fraseología, siendo la definición más común que son expresiones idiomáticas cuyo sentido no puede establecerse a partir de los significados de sus componentes ni del de su combinación. Según la lingüística cognitiva, un gran número de las UF consideradas idiomáticas por la fraseología tradicional resultan ser (al menos parcialmente) motivadas y transparentes.

1.2. La aproximación cognitiva a las UF

La aportación más importante de la semántica cognitiva consiste en enfocar las UF idiomáticas como resultados de un sistema conceptual coherente basado en principios cognitivos universales. La motivación de las expresiones idiomáticas resulta de la percepción del hablante de algún tipo de relación entre el significado literal de la expresión y el significado traslaticio. Es necesario distinguir los conceptos *predictibilidad* y *motivación*: el que muchos significados idiomáticos estén motivados no significa que el significado sea siempre enteramente predecible.

1.3. La idiomaticidad y sus componentes

Según Baránov y Dobrovol'skij (2009), la idiomaticidad no sólo caracteriza a la fraseología, sino a la lengua en su totalidad. Todas las definiciones de la idiomaticidad se reducen a tres componentes básicos, que pueden manifestarse de forma aislada o combinados con otros factores:

a) La reinterpretación: una expresión que tiene un significado directo se reinterpreta en sentido figurado y este sentido figurado está relacionado con el directo mediante alguna

regla. Entre las reinterpretaciones frecuentemente encontramos transformaciones tropológicas (metáfora, metonimia).

b) La opacidad puede presentarse por dos motivos: 1) reinterpretaciones imposibles de realizar en el plano sincrónico sin recurrir a la etimología de la expresión 2) por la presencia de componentes únicos (palabras idiomáticas o diacríticas). A menudo estos dos casos aparecen al mismo tiempo en una UF.

c) La complejidad del modo de indicar el objeto denotado: está relacionado con el principio de iconicidad, según el cual una expresión formalmente más compleja también está construida semánticamente de una manera más complicada.

1.4. La metáfora en la tradición lingüística y la teoría de la metáfora conceptual

La gramática tradicional considera la metáfora solo como fenómeno lingüístico, la sustitución de un término por otro, basándose en la semejanza. Para la teoría cognitiva los procesos del pensamiento humano son en gran medida metafóricos (Lakoff – Johnson 1995 [1980]), y precisamente esta propiedad hace posible la creación de las metáforas como expresiones lingüísticas. En esta teoría la metáfora es una proyección (*mapping*) entre dos estructuras conceptuales. Las proyecciones desde un espacio conceptual hasta otro (llamados generalmente dominio fuente y dominio meta) no son arbitrarias, a menudo muestran regularidad, porque se basan en nuestras experiencias cotidianas y en nuestra percepción del mundo. El criterio de la “semejanza” se interpreta de forma más amplia que la concepción tradicional, que en última instancia tiene sus raíces en la teoría aristotélica de la metáfora.

1.5. La metonimia

Tradicionalmente se denomina metonimia la sustitución de un concepto por otro, mediante la conexión entre dos conceptos que no se basa en la semejanza, sino en la “contigüidad” es decir, la proximidad física, relaciones como materia /objeto, autor / obra, causa / efecto, poseedor / posesión, etc. La lingüística cognitiva también acepta esta descripción, pero la puntualiza añadiendo que una entidad conceptual proporciona acceso mental a otra si ambas forman parte del mismo modelo cognitivo idealizado (Kövecses 2005: 149, Knowles – Moon 2006: 54). La metonimia recibe actualmente más atención que la metáfora, pero la metáfora y la metonimia no se excluyen, de hecho, no es posible trazar límites claros entre las dos (Espinosa 2009: 172).

1.6. Sinonimia

No hay unanimidad sobre qué se puede llamar “variante” y “sinónimo”. Algunos autores consideran sinónimos las variantes léxicas, para ellos una variante verdadera es la que presenta diferencias morfosintácticas.

2. VARIACIÓN Y CAMBIO EN LA FRASEOLOGÍA

2.1. Especificidad cultural frente a motivación universal

Uno de los aspectos más interesantes de las metáforas conceptuales es hasta qué punto son específicas de una determinada cultura, o si son universales. Si lo son, este hecho revela algo muy importante sobre la experiencia y conceptualizaciones humanas respecto a fenómenos como la vida, tiempo, emociones, causalidad, etc. (Knowles – Moon 2006: 85). Según Kövecses (2005: 167), para explicar las coincidencias entre las lenguas se ofrecen tres motivos: o se deben a la casualidad, o a que una lengua ha tomado prestada una metáfora de otra, o bien, porque la base de la metáfora es una motivación universal. Para Kövecses, la tercera explicación es la más plausible, sin descartar las otras dos. La motivación puede tener una doble vertiente: una más ligada a una cultura específica y otra más universal, derivada de los esquemas cognitivos más básicos del pensamiento humano. Las dos motivaciones no están en contradicción una con otra, más bien se complementan.

2.2. Desautomatización

La manipulación creativa de las UF es muy frecuente en la lengua. Se trata de hechos conocidos desde hace mucho, y las explicaciones son de varios tipos, como también los términos usados (manipulación, desautomatización, desfraseologización). Para muchos se presenta como un problema ortológico y normativo o se ven como recursos humorísticos o literarios (Knowles – Moon 2006: 24). A nuestro juicio su trascendencia teórica es mucho mayor, porque estamos ante fenómenos que pueden arrojar más luz sobre el almacenamiento mental y el procesamiento de las UF, las estructuras conceptuales subyacentes y el cambio formal y semántico.

2.3. La etimología de las UF

Como enfocamos nuestro estudio desde una perspectiva diacrónica, es preciso tratar brevemente la cuestión de la etimología, porque puede prestarse a confusión con la

motivación. Aún sigue viva la idea errónea de que conocer el origen de las palabras (y expresiones) nos ayuda a comprender mejor su significado, y tácitamente, también la convicción generalizada de que para el uso correcto de las UF hace falta enseñar su *etimología*. La motivación es primaria, de tipo conceptual, es recuperable a base del saber cotidiano, experiencias corpóreas, etc. del hablante, mientras que la etimología es secundaria, culta, no accesible para todos los hablantes, es fruto de una investigación filológica. No obstante, su papel puede ser muy importante para la fraseología diacrónica, ya que proporciona datos valiosos sobre la creación de las UF.

2.4. Fenómenos de cambio fraseológico

El comportamiento de las UF manifiesta unos fenómenos muy parecidos a los de las unidades de léxico en general, puesto que también son afectadas por los fenómenos de pérdida, neologismo, extensión y restricción semánticas, gramaticalización, *bleaching* (desemantización). Con la evolución social y tecnológica, continuamente aparecen dominios fuente que eran inimaginables en épocas anteriores, como en el siglo XX el cine, la informática, telecomunicaciones, etc. que motivan un gran número de expresiones. Sin embargo, muchos neologismos se construyen según los mismos patrones conceptuales que las expresiones viejas.

La principal consecuencia del cambio semántico es la creación de la polisemia (Espinosa 2009: 175). La polisemia constituye una etapa intermedia en el proceso del desplazamiento del significado, porque durante un tiempo el antiguo coexiste con el nuevo (Ullmann 1972: 211). La polisemia no es infrecuente entre las UF, aunque menos abundante que en el léxico en general (Mellado 2004: 201). La metaforización paralela y la metaforización secundaria son responsables por un gran número de polisemias.

3. EL CUERPO HUMANO EN LA FRASEOLOGÍA

3.1. La corporeidad del pensamiento

El cuerpo humano es el que proporciona una de las metáforas a través de la cual podemos conceptualizar ciertos sistemas abstractos complejos (abstract complex systems), como organizaciones, la sociedad o una empresa. En esta tesis no podemos estudiar más que un segmento de esta influencia corpórea, el que se manifiesta a través del papel de las partes del cuerpo en la fraseología.

3.2. Caracterización general de las UF somáticas

En este punto dirigimos nuestra atención al el campo de los somatismos fraseológicos, examinando sus tipos y particularidades. Destacamos las UF cinéticas, que describen el lenguaje corporal o gestual (*fruncir las cejas*), y las pseudocinéticas, que ya han perdido su lectura literal (*tirarse de los pelos*), y los somatismos zoomórficos, que representan grupos característicos.

3.3. Metodología de la investigación

A continuación presentamos y analizamos los dos corpus. Explicamos los criterios de selección de las expresiones, y su tratamiento fraseológico. En las fuentes del siglo XVII hemos identificado 85 términos somáticos (somatónimos). El corpus antiguo contiene 712 UF y sus variantes, mientras que el corpus moderno 1121. La muestra no es exhaustiva, pero por su amplitud, no deja de ser representativa.

3.4. Objetivos e hipótesis de trabajo

Nuestro principal propósito es sistematizar y describir los significados, motivaciones y otros aspectos conceptuales de las UF somáticas a partir del corpus antiguo. En segundo lugar procuramos trazar paralelismos y diferencias entre las dos fases lingüísticas. También pretendemos responder a la pregunta si los significados de las UF somáticas han evolucionado con el tiempo o se mantienen inalterados y qué tendencias se pueden observar en los cambios.

El análisis y la comparación también permite sacar conclusiones sobre la productividad de las denominaciones de distintas partes del cuerpo en la formación de UF.

Parece plausible esperar que una cantidad considerable de UF se haya conservado hasta la lengua actual, aunque también hay que contar con la posibilidad de una importante pérdida fraseológica. También podemos suponer que la metonimia y la metáfora desempeñan un papel principal en la creación de nuevos significados (polisemia).

4. PRINCIPALES RASGOS TIPOLÓGICOS DE LAS UF DEL CORPUS

En este capítulo presentamos las UF más características de nuestro corpus, agrupándolas según una palabra ordenadora (un somatónimo) en categorías mayores (ubicación en el cuerpo y funcionalidad: cabeza, extremidades, órganos internos, etc.).

5. ALGUNOS ASPECTOS GENERALES DE LOS CORPUS

5.1. La productividad fraseológica de los términos somáticos

Los lexemas somáticos no tienen todos el mismo interés cognitivo, los hay más marginales, por eso tampoco debe sorprendernos su bajo rendimiento fraseológico. Los dos corpus muestran una coincidencia notable: de los 85 lexemas en el corpus antiguo la gran mayoría siguen participando en la formación de UF, aunque muchos con una frecuencia significativamente menor. En general podemos observar que algunos términos cultos han ganado terreno en las UF somáticas de la lengua moderna (*cerebro, bilis*). En el corpus antiguo, en la lista de frecuencias de los somatónimos encontramos que los 10 primeros son: *mano, ojo, boca, pie, cabeza, barba, dedo, cara, sangre, corazón*. En el corpus moderno las frecuencias son las siguientes: *mano, pie, ojo, cabeza, boca, culo, cara, sangre, corazón*.

Una de las diferencias cuantitativas más notables en la rentabilidad de un lexema es el caso de *barba*, que experimenta un descenso espectacular en la lengua moderna, a diferencia de los lexemas *sangre, pelo, culo, nariz* que han aumentado su productividad.

5.2. La pervivencia de las UF

Puesto que lo primordial para nosotros es el plano conceptual, nos hemos permitido cierta flexibilidad en la comparación de las UF. La forma de una UF en el corpus antiguo no tiene que presentar una forma exactamente igual que la moderna para considerarlas equivalentes. A pesar de esto, según nuestros cálculos entre las 712 expresiones que forman el repertorio antiguo menos de un 40% muestra algún grado de equivalencia con el corpus moderno.

5.3. Eufemismo y disfemismo en los somatismos como causas de la sustitución de lexemas

La sustitución de términos referentes a humanos por somatónimos animales (*hocico, morro, bofe, pata, etc.*) también puede interpretarse como una tendencia disfemística, como *tocar los pies* o *tocar las narices* ‘molestar o fastidiar’; o una serie de UF en las que aparece *huevos* por *cojones*. En el DFDEA hay muchas más expresiones con *culo* que con *trasero*. Con *trasero* sólo registra tres (*hacérselo el trasero agua, lamer el trasero, perder el trasero*), y las tres vienen marcadas como raras. Son variantes eufemísticas de las correspondientes expresiones con *culo*. No nos sorprende que en el

corpus moderno haya más expresiones disfemísticas de tipo vulgar u obsceno, ya que los criterios de la lexicografía han cambiado considerablemente en los últimos tiempos.

6. METÁFORA Y METONIMIA EN EL CORPUS

En los dos corpus encontramos un mayor número de UF con reinterpretaciones metonímicas que metafóricas. (Mellado 2004) La metáfora generalmente interviene en el desarrollo de un nuevo significado (polisemia), o en la metaforización de las UF cinéticas (originalmente metonímicas), convirtiéndolas en pseudocinéticas. Sin embargo, el hecho de que haya relativamente pocas UF cuyo mecanismo de reinterpretación se pueda considerar claramente metafórico no significa que la metáfora no desempeñe un papel central, ya que en un gran número de casos caben varios análisis paralelos, lo que corrobora la suposición de que los dos procesos con frecuencia son inseparables (“metaftonimia”). Lakoff (1987), Kövecses (2005) y otros atribuyen motivación metonímica a las metáforas que expresan sentimientos como la ira, la felicidad, la tristeza, el miedo, etc.

Metonimias típicas

Además de los ejemplos lexicalizados, como *boca de estómago*, *garganta del pie*, la metonimia es omnipresente en las UF somáticas (*sacarle una cabeza a alguien*, sin que la cabeza signifique una medida de longitud fuera del contexto.) En el corpus encontramos *como del codo a la mano* ‘de uno que es muy pequeño’ o de tamaño (*como los dedos de la mano* ‘dícese de los niños que uno deja pequeños’; *como la muñeca de la mano* ‘comparación: que es tan grueso, o tan delgado’). También en sentido figurado: *no monta un pelo / cabello*, *no discrepar un dedo* (Cov.); *tener dos dedos de frente*, etc.

En sentido vertical, los dos extremos del cuerpo, la cabeza y los pies constituyen dos puntos de referencia para describir el perfil del cuerpo (*de pies a cabeza*, *de los pies a la cabeza*, *de la cabeza a los pies*), en sentido horizontal el pecho y la espalda cumplen la misma función (*meter(se) entre pecho y espalda*).

Entre las metonimias típicas, la más general es LA PARTE CORPORAL REPRESENTA LA ACCIÓN LLEVADA A CABO POR ELLA y LA PARTE DEL CUERPO POR LA FUNCIÓN. Los sentimientos y cualidades mentales están asociados a ciertas partes del cuerpo, pero pueden desplazarse o cambiar de sitio (cf. húng. *inába száll a bátorsága*): *hacer de tripas corazón*, *echarse el alma a la espalda*, *la sangre al carcañal*; *el seso al carcañal*, o en el español moderno: *caérsele el alma a los pies*, *tener el estómago*

en los talones, ponérsele [a alguien] el corazón en la garganta, hacer de tripas corazón UNA PARTE DEL CUERPO POR OTRA (normalmente cuando están en contacto): *meter por debajo de la barba*. LA PARTE DEL CUERPO POR LA PERSONA: *hueso (dar con sus huesos en un lugar; estar loco por los huesos de alguien); barba (en las barbas, por barba)*, etc. UNA PARTE DEL CUERPO POR LA VIDA: *cuello (jugarse el cuello); pellejo (dejar el pellejo)*. LA PARTE DEL CUERPO POR LA PRENDA RELACIONADA: *en carnes, en cuerpo, en cabello, en cueros* (DFDEA).

Metáforas típicas

Las metáforas orientacionales básicas, ABAJO ES MALO, ARRIBA ES BUENO son base de varias expresiones que se refieren a estados de ánimo: humillación, sometimiento o emociones como alegría / tristeza: *pecho por tierra* ‘venir con humildad’, o en expresiones modernas: *arriba los corazones* o *caerse [a alguien] el alma a los pies*. Las posturas del ser humano también están en relación con la misma metáfora: una postura muy recta, erguida (*con la frente alta, levantado de hombros* ‘señal de animoso o arrogante’) expresan seguridad, orgullo, confianza, alegría, mientras que lo contrario se refiere a sentimientos negativos: *derrocado de hombros* (Cov.) ‘hombre pusilánime y desaliñado’. Sentimientos como el miedo, o la vergüenza también hacen encoger a una persona (ejemplos modernos): *arrugársele el ombligo, encogérsele la(s) tripa(s); no llegar la camisa al cuerpo* ‘pasar por un estado de temor intenso’ se refiere a que una persona encoge cuando tiene miedo, y entonces la camisa le queda demasiado holgada (Buitrago). En cambio, las emociones positivas hacen que el cuerpo experimente una sensación de desahogo que se percibe como una “expansión” del cuerpo o de sus partes: *ensancharse el corazón; no caber en su pellejo* (mod.).

El cuerpo humano como un contenedor, ciertas partes del cuerpo pueden funcionar como indicadores de nivel de sentimientos u otras cosas inmateriales: *hasta los ojos, a la garganta*, o en el corpus moderno: *hasta las narices, hasta las cejas, hasta los dientes, hasta la coronilla, hasta el colodrillo*. Podríamos añadir *salirle / salirse [algo a alguien] por las orejas*, cuya imagen evoca la metáfora de un recipiente lleno a rebosar.

LAS IDEAS SON ALIMENTOS: *no hacer buen estómago*; LIMITAR LA LIBERTAD DE MOVIMIENTOS ES DOMINAR A UNA PERSONA: *tener el pie sobre el pescuezo; tener en un puño; tener las manos atadas*; AYUDAR ALGUIEN ES SER UNA PARTE DE SU CUERPO: *tener (buenos) brazos, tener espaldas, ser sus pies y manos, brazo derecho*, mano derecha**, EL TAMAÑO DE LA PARTE DEL CUERPO ES

PROPORCIONAL A LA CUALIDAD O FUNCIÓN ASOCIADAS A LA PARTE DEL CUERPO (a veces en sentido negativo): *tener los dedos muy largos* ‘ser propenso al hurto’, *mano larga**, *lengua larga**; *decir algo con la boca chica, es muy largo de manos; (estar) con el oído de un palmo; con el oído tan largo; tiene lengua de once varas, etc. Tener gran corazón, tener [alguien] un corazón que no le cabe en el pecho**.

INSULTAR O MOLESTAR VERBALMENTE ES CAUSAR DAÑO FÍSICO: *arrancarle la piel a tiras, dióselo / pegóselo de puño* 1. ‘treta o contratreta’ 2. ‘palabra a tiempo que le escoció’ [‘dícese cuando uno dice a otro una razón que le escuece y a tiempo, o le gana en contratreta, o le vence en pleito o pretensión, o le hierie’]; *molerle a alguien los huesos* ‘apalearlo’ DRAE, sólo en sentido físico, mientras que en el corpus antiguo: *brumar los güesos (Brumóme los güesos)* ‘sinificando ser uno muy cansativo’ (a semejanza de moler y quebrantar los güesos); *no dejar güeso sano* ‘fatigar y moler’; *no me dejó güeso sano* ‘cuando uno me cansó mucho con su hablar’ (*Brumar* es ‘Apesgar, quebrantar a golpes sin hacer rotura ni herida en el cuerpo; de broma, que comúnmente vale en español peso y carga desapacible y trabajosa’ (Cov.); según el DRAE: 1 ‘abrumar’ 2 ‘magullar, moler a palos’); *sacar las entrañas, etc.*

LA MIRADA ES CONTACTO FÍSICO (MIRAR ES TOCAR) (cf. Kövecses 2005: 76): *poner / tener puestos los ojos en alguien, tener ojo en alguna cosa, vase a los ojos; echar el ojo encima.*

UNA EMOCIÓN FUERTE ES UN DAÑO PARA LA PERSONA QUE LA EXPERIMENTA: *es para quebrar el cuerpo de risa* ‘cuando hay, o hubo, cosa de que reír mucho’, o en *troncharse de risa* (DFDEA).

EL BIENESTAR FINANCIERO ES BIENESTAR FÍSICO: *tener cubiertos los riñones,*

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS FUTURAS DE INVESTIGACIÓN

A través del análisis y la comparación de los dos corpus hemos comprobado que, en la fase lingüística anterior, el número de las UF somáticas era también elevado, lo que hace patente que las partes del cuerpo humano y sus funciones constituyen un dominio fuente muy productivo.

La productividad fraseológica de algunos lexemas somáticos ha sufrido cambios con el tiempo, pero los somatónimos más frecuentes tienen un grado de productividad parecido al de la lengua moderna (*mano, cabeza, pie, ojo*). En general se puede observar que los términos más específicos son menos frecuentes, tienen una rentabilidad fraseológica más reducida, pero precisamente por su expresividad tienen el potencial de

sustituir o por sinonimia o por metonimia, una denominación de parte del cuerpo más usada.

En grandes líneas, los papeles conceptuales centrales de las UF somáticas son muy semejantes entre los dos corpus. Las mayores diferencias se aprecian en los casos más periféricos, sentidos traslaticios más difíciles de agrupar o asociar a esquemas metafóricos conceptuales.

También hay que tener presente que la influencia cultural es importante incluso en las expresiones referidas al cuerpo humano (por ejemplo, el caso de *barba*).

Hemos encontrado que la pérdida fraseológica es considerable y la conservación de las expresiones lingüísticas concretas es menor de lo que se podía esperar. La equivalencia formal y semántica entre las expresiones constituyentes de los dos corpus a primera vista parece sorprendentemente baja, no llega al 40%. Sin embargo, si contabilizamos las equivalencias conceptuales, los casos que no se parecen en la expresión lingüística, pero sí el tipo de metáfora que emplean, la coincidencia entre los dos corpus se vuelve más patente.

Por otro lado, en las UF conservadas el cambio semántico radical no es frecuente, y los casos de diferencia menos acentuados casi siempre se pueden explicar con un desarrollo metafórico, o se pueden atribuir a dos procesos de metaforización paralelos. Muchas de aquellas UF que ya no tienen vigencia en la lengua actual, poseen un significado transparente para el hablante moderno.

En este trabajo se han abierto múltiples líneas de investigación: el estudio de la pérdida y neologismo fraseológicos; la investigación del papel de la metáfora conceptual en la fraseología española. Para profundizar en estas cuestiones, es necesario elaborar un corpus más extenso, con la ayuda de fuentes lexicográficas y textuales más amplias. En el futuro próximo nos proponemos ampliar el alcance de nuestra investigación y tener más en cuenta que el fenómeno de la corporeidad en el lenguaje no se limita a los somatismos: hay expresiones sin lexemas somáticos (*sin parpadear*), o que contienen lexemas que significan fenómenos inmateriales como *alma*, *suspiro*, *nervios*, etc. Como objetivo a medio y largo plazo, pretendemos incorporar a nuestro repertorio otras metáforas conceptuales características de la fraseología española (de hecho, ya se ha iniciado el estudio y clasificación según las metáforas / metonimias empleadas de la totalidad de las

UF que contiene la parte *Fórmulas y frases en particular* del *Vocabulario*, siguiendo los mismos criterios que en el caso de los somatismos). Es más, para poder interpretar correctamente los resultados, hace falta un contexto más amplio, por lo tanto, es imprescindible extender el estudio a la metáfora en general, fuera del ámbito de la fraseología. El español, lamentablemente, aún carece de una herramienta tan útil como el diccionario de metáforas *Collins Cobuild Guides to English 7: Metaphor*, de Alice Deignan), por eso esta tarea se promete especialmente laboriosa y prolongada.